

La Economía Política en las relaciones de Argentina y Brasil con China: Las cuatro variables de la agenda

Francisco Urdinez

Pertenencia Institucional: Universidade de São Paulo– Instituto de Relações Internacionais, Brasil.

Resumen:

Éste trabajo aborda la agenda político-económica em común de Argentina y Brasil com respecto a China entre los años de 2001 y 2010. Las cuatro variables em la agenda son: (1) la consolidación de las relaciones estratégicas; (2) la expansión del comercio exterior, acompañada del problema de la reprimarización de las exportaciones y del miedo de los sectores industriales a las importaciones de productos chinos; (3) el aumento de Inversión Extranjera Directa (IED) china a partir del año 2005 con foco em los recursos naturales; y (4) el creciente rol de los bancos chinos em el financiamiento de proyectos públicos y privados, con foco también em los recursos naturales. De abordaje metodológico descriptivo, el trabajo resume los asuntos más complejos de las relaciones económicas entre estos países y, em este sentido, es el primero que define una agenda de Economía Política para ser discutida em el futuro próximo.

Palabras claves:

IED china–bancos chinos– comercio exterior con China

Abstract:

This descriptive paper sets a common Political-Economy agenda between Argentina and Brazil in relation to China, analyzing the decade of 2001-2010. The four variables in this agenda are: (1) the consolidation of the strategic partnerships; (2) the expansion of international trade, followed by the fear of industrial domestic actors of the imports from China; (3) the increase in the amount of Chinese OFDI since 2005, with focus on natural resources; and (4) the increasingly relevant role Chinese banks had on the financing of public and private projects. This paper is the first to define a common agenda of political-economic issued between Argentina and Brazil in relation to China.

Key Words:

Chinese OFDI, Chinese banks, international trade with China, Argentina and Brazil.

Introducción

El siguiente trabajo aborda cuatro variables que estructuraron la agenda común de Argentina y Brasil con respecto a China entre 2001 y 2010 desde una perspectiva de Economía Política Internacional. Éstas cuatro variables son: (1) la consolidación de las relaciones estratégicas (2) la expansión del comercio exterior, acompañada del problema de la reprimarización de las exportaciones y del miedo de los sectores industriales a las importaciones de productos chinos, (3) el aumento de Inversión Extranjera Directa (IED) china a partir del año 2005 con foco en los recursos naturales y (4) el creciente rol de los bancos chinos en el financiamiento de proyectos públicos y privados, con foco también en los recursos naturales.

Numerosos trabajos han estudiado las relaciones entre China y América Latina de manera general (ver, por ejemplo, Devlin et al. 2006; Blásquez-Lidoy et al. 2007; Mesquita-Moreira 2007; Gallagher y Porzecanski 2008; Ellis 2009; Armory y Strauss 2012; Jenkins y Barbosa 2012), pero ninguno ha estudiado los casos de Argentina y Brasil de manera comparativa. El trabajo resume los asuntos más complejos de las relaciones económicas entre estos países y, en este sentido, es el primero que define una agenda de Economía Política común.

1. LA IMPORTANCIA DE LAS “RELACIONES ESTRATÉGICAS”

Brasil es considerado por el gobierno chino como el primer país en aceptar relaciones estratégicas con China, concretadas durante la visita de Estado del presidente Jiang Zemin a ese país, en noviembre de 1993, en la que las partes llegaron a un entendimiento acerca del establecimiento de “relaciones asociativas estratégicas de mutuo beneficio, estable y de largo

plazo”(Oviedo 2006: 391). Once años después, en el año 2004, la visita de Hu Jintao consolidó la idea de asociación estratégica con Brasil, al tiempo que se inició la misma con la Argentina.

Por esto mismo, la relación con Brasil estaría en un estadio de mayor madurez que aquella que mantiene China con Argentina, ubicada en su fase inicial. Según Hu Jintao: “Brasil es el primer país en vías de desarrollo en establecer con China la asociación estratégica, el primer mayor socio comercial chino en Latinoamérica y también el primer país en desarrollo que mantiene con China cooperación de alta tecnología como en proyectos de satélite. Estos ‘primeros’ tienen un significado histórico en el desarrollo de las relaciones binacionales.” (Oviedo 2006: 395). ¿Tiene esta relación algún peso en la agenda?

Altemani de Oliveira menciona que tanto

Lessa (2010: 120), como Abreu (2008) y Becard (2008), creen que el término se vulgarizó en la última década, perdió significado e importancia y dejó de ser la expresión de una agenda bilateralmente definida en torno a la convergencia política o de proyectos económicos y se transformó en un mero rótulo, sin embargo, en el caso Brasil-China, el potencial para la cooperación política se volvió, en diversos aspectos, una verdadera “relación estratégica.” (2012: 93)¹

El peso de liderazgo que ha asumido Brasil en el escenario internacional, su proyección como potencia regional y sus aspiraciones a ganarse un lugar en el Consejo de Seguridad en la ONU conllevan que China le preste gran atención. La formación y desarrollo de las sociedades estratégicas son parte de la diplomacia

¹ Traducido por el autor.

económica global de China hacia el cambio de su imagen internacional, donde no sea vista como una amenaza potencial sino como un posible socio.

Si bien se suele considerar a Argentina y a Brasil como los dos “grandes de Sudamérica” es necesario aclarar las enormes divergencias entre ambos países, las cuales quedan reflejadas en sus números. Brasil representaba en 2010, al final de la década que analizamos, casi el 50% de la población de Sudamérica con sus 192 millones de habitantes, y su PBI es más del 50% del sudamericano de acuerdo a datos del IBGE². Además, en el año 2010 su monto de exportaciones representó el 39% del total de las exportaciones de los países sudamericanos. Por su parte, la economía de Argentina era en 2010 casi cinco veces más pequeña que la brasilera representando solo el 10,5% del PBI sudamericano, una población de 41 millones de habitantes y un volumen de exportaciones que significaba el 13% del total. Como podemos observar en la Figura 1 en 2001 Brasil tenía un PBI unas dos veces mayor al argentino, mientras que para el año 2010 esa brecha había crecido a 5,6 veces. El PBI argentino creció 37% durante la década estudiada, mientras que el brasilero 277%. Podemos esperar que Brasil esté entre las prioridades globales de China, mientras que Argentina en un nivel de importancia secundario.

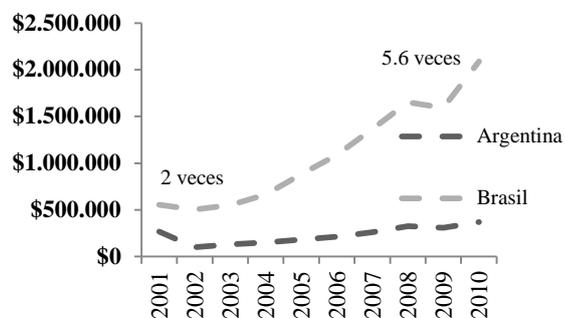


Figura 1. Evolución del PBI de Brasil y Argentina entre 2001 y 2010, en millones de dólares. Fuente: WB Data.

2. LA DIMENSIÓN COMERCIAL

La expansión del comercio exterior acompañada del problema de la reprimarización de las exportaciones y del miedo de los sectores industriales a las importaciones de productos chinos, ha sido el asunto más discutido de la agenda.

Al hacer un análisis de las ventajas comparativas reveladas se puede observar que Argentina y Brasil son intensivos en alimentos, es decir, competitivos en producción de commodities. Por el contrario, los sectores menos competitivos son aquellos de mayor valor agregado (Tablas 2 y 3 en Anexo 1)³.

Mucho se ha discutido respecto al potencial del mercado chino para la expansión de las economías no

² Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística: <http://www.ibge.gov.br/paisesat/> Consultado en Mayo de 2013.

³ La fórmula utilizada para calcularlas es la siguiente: $RCA = [1000 / Y_i] * [(X_{ik} - M_{ik}) - (X_i - M_i) * (X_k + M_k) / (X_{..} + M_{..})] * 1000$
Donde Y_i = PBI del país i ; X_{ik} = Exportaciones del sector k por parte del país i ; M_{ik} = Importaciones del sector k por parte del país i ; X_i = Exportaciones totales del país i ; M_i = Importaciones totales del país i ; X_k = Exportaciones mundiales del producto k ; M_k = Importaciones mundiales del producto k ; $X_{..}$ = Exportaciones mundiales totales; $M_{..}$ = Importaciones mundiales totales.

sólo del Mercosur, sino de América Latina toda. Un informe de la red Latinoamericana de Investigación sobre Empresas Multinacionales observó que entre 2000 y 2008, las exportaciones latinoamericanas se multiplicaron por 10,8 y las importaciones provenientes de China se ampliaron en 10 veces. El boom de commodities, por su parte, hizo que las exportaciones latinoamericanas presenten un crecimiento explosivo entre 2000 y 2005, del 45% anual, que se atenúa a un 18% entre 2005 y 2008 (RedLat 2010:121). El crecimiento de la economía china fue acompañado de un aumento de las exportaciones de productos de origen industrial hacia América Latina y una creciente importación de productos primarios, abriendo la brecha del saldo comercial (Ver Figura 2).

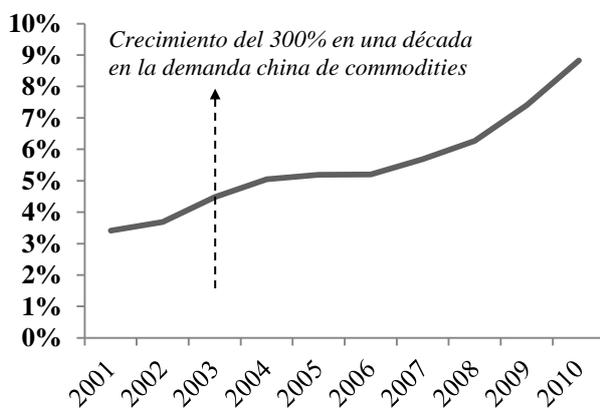


Figura 2. Evolución de la demanda de commodities por parte de China como porcentaje del total mundial, 2001 – 2010. Fuente: ITC

Para comprender este crecimiento y su actual proyección internacional, es fundamental dar cuentas del profundo cambio que se ha suscitado hacia el interior de China. El proceso de las reformas hacia un modelo capitalista comenzó a principios de la década de los '80, transformándose en el proceso de desarrollo más

exitoso registrado en el siglo XX alcanzado por una economía emergente. La crisis financiera internacional no fue lo suficientemente fuerte como para comprometer ese crecimiento sostenido durante el año 2008, que sostuvo un promedio del 9%. Según datos de la OCDE, se estima que para el año 2020 China duplicará el tamaño de su economía en términos relativos, con respecto a 2010 (Tabla 1).

| | 2002 | 2010 | 2020 |
|----------------|------|------|------|
| China | 12.7 | 21.1 | 40.1 |
| América Latina | 7.9 | 7.9 | 8.0 |

TABLA 1. Porcentaje del PBI mundial (%). Fuente OCDE.

Numerosos trabajos consideran a China o (a) una gran oportunidad, o (c) una monstruosa amenaza para la región⁴. Se trata de un vaso mitad lleno y mitad vacío, según se mire la cara de las exportaciones, o la cara de las importaciones. Tal es el caso para Argentina cuanto para Brasil, países que se han beneficiado enormemente de la venta de commodities, pero cuyos sectores industriales sienten la amenaza de las importaciones industriales. Es importante generar un diálogo franco al respecto para avanzar hacia una relación comercial menos cargada de represalias.

Durante la visita a Sudamérica de HuHintao en 2004, los memorandos firmados por Argentina y Brasil reconocieron a China como economía de mercado, en el marco de su ingreso a la Organización Mundial del Comercio en 2001.

Sin embargo, como puede observarse en la figura siguiente, la iniciación de investigaciones anti-dumping no decreció a partir de 2004 sino que, al contrario,

⁴Ver Freitas Barbosa (2011), Leon-Manriquez (2006), Blázquez-Lidoyet al. (2006) y Mesquita Moreira (2006).

aumentó. Ni Argentina ni Brasil han regulado dicho reconocimiento en su legislación interna, por lo que no ha pasado de ser una mera resolución formal. Dicha situación ha llevado a las constantes quejas del gobierno chino. Además, la oposición de los sectores industriales (UIA en Argentina y FIESP en Brasil) contribuyó al incumplimiento del memorándum.

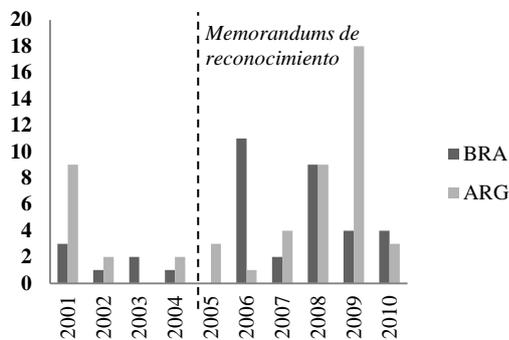


Figura 3. Número de investigaciones de antidumping iniciadas contra productos chinos por año. Fuente: GAD

Más interesante aún resulta observar el uso de éstas medidas por sectores (Anexo 2). Se revela un aspecto central en torno a la discusión aquí mantenida: los sectores más investigados son aquellos que poseen Ventajas Comparativas negativas, es decir, aquellos sectores no competitivos en las economías de Argentina y Brasil.

Un asunto fundamental de la agenda comercial con China fue el uso de la retaliación como castigo a los países sudamericanos por el uso de barreras comerciales para impedir el ingreso de productos chinos a sus mercados. La cancelación de 23 cargamentos de soja a Brasil en el año 2004 por supuestas irregularidades fitosanitarias, y la amenaza del gobierno chino en 2007 a iniciar represalias contra la Argentina por su violación a normas de la OMC al limitar importaciones chinas, son

dos ejemplos paradigmáticos (Trevisan, 2004; Galak, 2007).

Mesquita y Moreira (2006) se preguntan si existe futuro para las manufacturas en Latinoamérica, y para intentar responder a dicha pregunta identifican cuatro factores que vuelven a China un formidable desafío para los sectores manufactureros de la región. El primero de ellos tiene que ver con la dotación factorial, el cual tiene que ver con las enormes ventajas comparativas que China posee en la producción de bienes intensivos en trabajo. Esto no completa la historia, ya que la combinación de regiones tales como Shanghai, que posee un PBI per cápita de US\$ 5600 con Gzhou, con un PBI per cápita de US\$ 435, tiene el potencial de desafiar a las economías latinoamericanas tanto en la producción de bienes intensivos en capital como en trabajo. En segundo lugar, un desafío “Ricardiano” que se vincula con la productividad. China es un verdadero outlier en términos de la gran sofisticación de sus exportaciones: su canasta de bienes exportables es la de un país con un PBI per cápita tres veces mayor que el que tiene realmente (Rodrick, 2006). Tercero, una razón de escala. China es el país más poblado del mundo, posee un área que es un 15% mayor que la de Brasil y una economía que representa aproximadamente la de toda América Latina.

Finalmente, identifica al *rol del gobierno chino* como el cuarto desafío. Lo primero que resalta es que no se habla de un solo régimen político, sino una combinación de regímenes que además articula firmas locales. Las mismas responden por cerca de la mitad de las exportaciones totales del país y cerca del 80% del valor agregado industrial, y se han visto favorecidas por numerosas iniciativas gubernamentales, tales como: (a) una “ilimitada” oferta de crédito, provista por la banca

estatal, a tasas bien por debajo del costo de oportunidad del capital; (b) un sistema de innovación nacional financiado públicamente; (c) regulación laxa de derechos de propiedad intelectual, que ha reducido el costo de imitación y de absorción de conocimiento extranjero; (d) el acceso directo de las firmas estatales a los cofres del tesoro y; (e) grandes beneficios fiscales y financieros a aquellas compañías llamadas “campeonas nacionales”⁵.

3. LA LLEGADA DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

China ha dejado de ser un mero receptor de IED para transformarse en un activo inversor en el mundo. Varios trabajos han estudiado las características endógenas de las multinacionales (EMNs) chinas (Globerman & Shapiro, 2009; Kaplinsky & Morris, 2009; Rugman & Li, 2007; Rugman, 2007; Sun et al., 2010) y el rol jugado por el Estado chino en la promoción de inversiones (Masiero & Casiero, 2012; Wanga et al., 2011; Wenbin & Wikes, 2011; Zhaoxi, 2009). Sin embargo, pocos trabajos han investigado las características de los países receptores de inversiones chinas.

Liu et al. (2005) se preguntan si los patrones de IED china sugieren la refutación de las teorías existentes para explicar las motivaciones a la hora de invertir. En otras palabras, ellos sospechan que China se trata de un caso sui generis en éste aspecto. Utilizando el método econométrico de GMM (Generalized Method of Moments) obtuvieron resultados que sugieren que el nivel de desarrollo económico, medido mediante un indicador refinado de PBI per cápita, es el principal indicador para

explicar niveles de inversión extranjera china. También encontraron una correlación positiva con los niveles de inversión en capital humano. En definitiva, la respuesta a su pregunta sobre China como un caso único pareciera ser negativa, ya que es el patrón que se observa en los países desarrollados.

En la misma dirección Buckley et al. (2007) han escrito un excelente trabajo preguntándose si la IED es significativamente diferente de la de los países industrializados o, si bien, una teoría ad hoc es necesaria. A través de un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS) llegan a la conclusión de que la IED china está primariamente guiada por la búsqueda de recursos naturales. También encontraron que las inversiones chinas eran dirigidas a países con alto riesgo político, y que la proximidad cultural estaba positivamente correlacionada con los niveles de inversión. Para medir ésta proximidad consideraron un indicador de la diáspora china en otros países.

Es de esperar que las comunidades chinas en Argentina y Brasil comiencen a jugar un papel más activo en los próximos años en la creación de negocios conjuntos. Actualmente la comunidad china en Brasil es la más grande de América Latina, con 300000 personas (Ellis, 2009). En Argentina la comunidad de chinos es de aproximadamente 40000 personas y sólo juega un rol activo en el sector de supermercados (Cesarin, 2008).

La importancia de los recursos naturales resulta fundamental a la hora de comprender la IED china en Argentina y Brasil. Hasta hace menos de un lustro no jugaba un papel importante y sus efectos eran insignificantes. Hoy, pareciera tratarse de una segunda etapa en relación con China, sumada a la primera etapa de expansión comercial del primer lustro del siglo (Dussel, 2013). Según Korschwar et al (2012) desde que

⁵Sinopec, PetroChina, NationalGrid, CNOOC, China Unicom, Industrial and Commercial Bank of China, Baosteel, entre otras.

las empresas chinas han asumido un rol más agresivo con respecto a las inversiones, el total de EID en América Latina se ha multiplicado por seis, pasando de \$285 millones en 2004 a \$1600 millones en 2009.

Por su parte, 99.58% de la IED china pública se concentró en transacciones vinculadas a materias primas y energía, mientras que el 84.32% de la IED china privada se orientó a actividades para tener acceso al

respectivo mercado (bancos, servicios, infraestructura, etc.) (Dussel, 2013: 195)

Tanto las conclusiones de Korschwar como de Dussel se condicen con lo observado para Argentina y Brasil (Tabla 2 a continuación). La mayoría de los proyectos han sido en Energía y Minerales, y fue a partir del segundo lustro de la década que las inversiones comenzaron a materializarse.

| Empresa | País | Vendedor/Contratista | Monto (Millones de US\$) | Año | Sector |
|--|-----------|-----------------------|--------------------------|------|-------------|
| Sinopec | Brasil | Repsol YPF Brasil | 7111 | 2010 | Energía |
| CNOOC | Argentina | Bridas | 3100 | 2010 | Energía |
| Sinochem | Brasil | Peregrino Project | 3070 | 2010 | Energía |
| Sinomach | Argentina | Belgrano Cargo | 2500 | 2010 | Transporte |
| Sinopec | Argentina | Occidental Argentina | 2450 | 2010 | Energía |
| Sinopec | Brasil | Petrobras | 1290 | 2006 | Energía |
| East China Mineral Exploration (Jiangsu) | Brasil | Itaminas | 1200 | 2010 | Minerales |
| CIC | Brasil | VCRD (Vale) | 500 | 2009 | Minerales |
| Wuhan Iron& Steel | Brasil | MMX Sudeste Mineração | 400 | 2009 | Minerales |
| Chery | Brasil | - | 400 | 2010 | Transporte |
| CITIC | Brasil | ThyssenKrupp | 340 | 2006 | Minerales |
| Chongqing Food | Brasil | - | 320 | 2010 | Agriculture |
| Sany Heavy Industry | Brasil | - | 200 | 2010 | Real Estate |
| CIC | Brasil | BTG Pactual | 200 | 2010 | Finanzas |
| Wuhan Iron& Steel | Brasil | MMX Sudeste Mineração | 120 | 2009 | Minerales |

TABLA2: Principales IED de empresas chinas en Argentina y Brasil entre 2001 y 2010. Fuente: Elaboración propia

4. EL CRECIENTE PAPEL DE LOS BANCOS CHINOS

De las cuatro variables analizadas en la agenda económico-política de las relaciones con China, la menos explorada en términos académicos es la del creciente papel del financiamiento de bancos chinos a la región.

A la fecha existe un único trabajo exhaustivo sobre esta temática (Gallagher et al, 2012). Esto se debe, primero, a que durante la primera mitad de la década la literatura se focalizó en los aspectos comerciales de las

relaciones con China, y sólo luego de 2005 prestar atención al emergente fenómeno de la IED y de los créditos públicos. En segundo lugar no existen bases de datos confiables sobre inversiones chinas y créditos chinos en la región⁶. Resulta dificultoso acceder a información de los bancos Chinos.

⁶Gallagher et al (2012) construyeron su propia base consultando fuentes periodísticas y reportes financieros de las empresas y gobiernos prestatarios.

La estimativa de los autores de créditos de bancos chinos hacia toda la región de América Latina desde 2005 es de 75 mil millones de dólares. Sólo en 2010 los créditos hacia la región fueron de 37 mil millones, lo que supera a los créditos sumados del Banco Mundial, del BID y del banco Eximbank de los EEUU.

Las principales entidades financieras chinas actuando en la región son (a) el Banco Chino de desarrollo (CDB), (b) el Banco Exim de China y (c) el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC). La mayoría de los préstamos fueron otorgados por los dos primeros. El CDB totalizó 82% de los créditos a la región, y el Banco Exim de China el 12%. Ambos son, desde la reforma del sector financiero chino en 1994, las herramientas de política financiera del gobierno, por tanto, los préstamos de estos bancos hacen reflejan los objetivos políticos del gobierno chino (Gallagher et al, 2012: 3) Esto explicaría dos tendencias claras: (a) Los préstamos de bancos chinos han estado dirigidos a los países identificados como el eje más distanciado de los EEUU en la región. Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela recibieron el 91% del total de los créditos. (b) Por su parte, dos tercios de los créditos totales fueron para financiar proyectos en el sector petroquímico.

Argentina y Brasil recibieron en conjunto \$21700 millones de dólares en créditos chinos (Tabla 3), que comparado con los créditos de bancos occidentales componen aproximadamente un tercio de lo recibido por éstos países.

| | Monto Total (US\$ millones) | Banco Mundial (US\$ millones) | BID (US\$ millones) | China (US\$ millones) |
|-----------|------------------------------------|--------------------------------------|----------------------------|------------------------------|
| Argentina | 26774 | 7164 | 9610 | 10000 |
| Brasil | 39628 | 15338 | 12559 | 11731 |

TABLA 3: Principales fuentes de financiamiento en la década. Fuente: Elaboración propia con información de Gallagher et al (2012)

Al observar la distribución sectorial de los créditos notamos que la tendencia es la misma que en la IED china. Es decir, el interés del gobierno chino radica principalmente en financiar infraestructura para mejorar la extracción y/o producción de *commodities* (principalmente petróleo, mineral de hierro, soja). La Tabla 4 ofrece el detalle de los cinco créditos dirigidos a ambos países entre 2005 y 2010.

| Año | País Receptor | Prestatario | Prestamista | Monto (US\$ millones) | Propósito |
|------|---------------|--------------------|--|-----------------------|---|
| 2005 | Brasil | Gerdau Arcominas | Banco Industrial y Comercial de China (ICBC) y BNP Paribás | 201 | Equipo de molindas de acero |
| 2009 | Brasil | Telemar Norte / Oi | Banco de Desarrollo de China (CDB) | 300 | Financiar infraestructura |
| 2009 | Brasil | Petrobras | Banco de Desarrollo de China (CDB) | 10000 | Exploración en presal |
| 2010 | Argentina | Gobierno | Banco de Desarrollo de China (CDB) y otros | 10000 | Trenes |
| 2010 | Brasil | Vale | Banco de Desarrollo de China (CDB) y Banco Exim de China | 1230 | Navios para transportar mineral de hierro a China |

TABLA 4: Créditos de bancos chinos en Argentina y Brasil. Fuente: Elaboración propia con información de Gallagher et al (2012)

CONCLUSIÓN

Se ha intentado abordar los cuatro asuntos, que desde la perspectiva del autor, fueron los más relevantes de la agenda político-económica en la primera década del siglo XXI. Si definimos internacionalización, como la expansión de flujos de bienes, servicios y personas a través de las fronteras estatales, incrementando la participación relativa de los intercambios transnacionales en relación a los domésticos, junto con la disminución de los niveles de reglamentación de dichos flujos (Zweig 2002:3), entonces podemos afirmar que China ha sido el país que más se ha internacionalizado en tanto en Argentina como en Brasil desde comienzos del siglo XXI.

La primera mitad de la década se caracterizó, desde una visión principalmente política, por la consolidación de las relaciones estratégicas entre los

países sudamericanos y China. La firma de los memorándums en 2004 supone una mezcla entre asuntos políticos y económicos ya que se negoció el reconocimiento de China como economía de mercado, futuras inversiones y declaraciones de cooperación conjunta. El boom del comercio bilateral fue la nota económica más destacada, en la que China se transformó en uno de los principales socios tanto para Argentina como para Brasil.

Éste boom comercial no fue solo buenas noticias ya que hacia la segunda mitad de la década el gobierno chino expresó su malestar por el uso de medidas comerciales unilaterales para impedir las crecientes importaciones desde el gigante asiático. Las mayores crisis se suscitaron cuando China aplicó retaliaciones impidiendo la entrada de envíos de soja en sus puertos.

Las otras notas centrales de la segunda mitad de la década fue la emergencia de la IED China en ambos países. Mediante adquisiciones y fusiones las grandes EMNs chinas pusieron un pie en el sector energético y minero de éstos países. Sumado a ello, desde 2005 se observó un fenómeno que aún merece ser estudiado en detalle, que tiene que ver con los créditos otorgados por bancos chinos, especialmente del CDB.

Éste trabajo ha resumido asuntos centrales en una agenda en que las cuatro variables estudiadas son todavía centrales para comprender las relaciones bilaterales entre Argentina y China, y Brasil y China. Futuros trabajos deberían comparar los asuntos centrales del segundo lustro del periodo aquí considerado con lo sucedido entre 2010 y 2015, para estudiar futuras continuidades y rupturas.

BIBLIOGRAFIA

Abreu, M. (24 de marzo de 2008) *Parecerias Estratégicas. O Estado de São Paulo, Brasil.*

Altemani, H. (2012) *Brasil e China: cooperação Sul-Sul e parceria estratégica. Belo Horizonte, MG: Fino Traço Ed.*

Armony, A. C., & Strauss, J. C. (2012). *From going out (zou chuqu) to arriving in (desembarco): Constructing a new field of inquiry in China–Latin America interactions. The China Quarterly, 209, 1-17.*

Becard, D. S. R. (2008). *Brasil e a República Popular da China: política externa comparada e relações bilaterais (1974-2004). Brasília: Funag.*

Blázquez-Lidoy, J., Rodríguez, J., & Santiso, J. (2007). *Angel or Devil? China's trade impact on Latin American emerging markets. The Visible Hand of China in Latin America, 410-438.*

Buckley, P. J., Clegg, L. J., Cross, A. R., Liu, X., Voss, H., & Zheng, P. (2007). *The determinants of Chinese outward foreign direct investment. Journal of international business studies, 38(4), 499-518.*

Cesarin, S. (2008). *The Relationship Between China and Latin America: Realities and Trends. En Enter the Dragon: China's Presence in Latin America, Cynthia Aranson, Mark Mohr, and Riordian Roett, eds. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, pp. 17-25.*

Devlin, R., Estevadeordal, A., & Rodríguez-Clare, A. (Eds.). (2006). *The Emergence of china: Opportunities and challenges for latin america and the caribbean. IDB, USA.*

Dos Santos, E y Zignago, S. (2010) *The impact of the emergence of China on Brazilian international trade. Working Papers Number 10/22, BBVA Research, Madrid.*

Ellis, R. E. (2009) *China in Latin America: the whats and wherefores. Boulder, Lynne Rienner.*

Ellis, R. E. (2009). *China in Latin America: The Whats and Wherefores. Boulder London: Lynne Rienner Publishers.*

Freitas Barbosa, Alexandre de (2011) "China e América Latina na Nova Divisão Internacional do Trabalho", em *A China na nova configuração global : impactos políticos e econômicos* Pags. 269-307, ISBN 978-85-7811-119-9. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada – Ipea, Brasília.

Galak, O. (25 de agosto de 2007) *China rechazó las restricciones y amenazó con represalias. La Nación, Argentina.*

Gallagher, K. P., Koleski, K., & Irwin, A. (2012). *The new banks in town: Chinese finance in Latin America. Inter-American Dialogue.*

Gallagher, K., & Porzecanski, R. (2010). *The dragon in the room: China and the future of Latin American industrialization. Stanford university press.*

- Globerman, S., & Shapiro, D. (2009). *Economic and strategic considerations surrounding Chinese FDI in the United States*. *Asia Pacific Journal of Management*, 26(1), 163-183.
- Jenkins, R.; Dussel Peters, E.; Moreira, M. M (2008). "The impact of China on Latin America and the Caribbean". *World Development*, v. 36, n. 2.
- Jenkins, R., & Barbosa, A. (2012). *Fear for Manufacturing? China and the future of industry in Brazil and Latin America*. *The China Quarterly*, 209(1), 59-81.
- Jenkins, R., & Barbosa, A. (2012). *Fear for Manufacturing? China and the future of industry in Brazil and Latin America*. *The China Quarterly*, 209, 59-81.
- Kaplinsky, R., & Morris, M. (2009). *Chinese FDI in Sub-Saharan Africa: engaging with large dragons*. *European Journal of Development Research*, 21(4), 551-569.
- Kotschwar, B., Moran, T. H., & Muir, J. (2012). *Chinese Investment in Latin American Resources: The Good, the Bad, and the Ugly* (No. WP12-3). Peterson Institute for International Economics.
- León-Manríquez, J. L (2006). "China-América Latina: una relación económica diferenciada." *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 203, mayo/jun.
- Lessa, A. C. (2010). *Brazil's strategic partnerships: an assessment of the Lula era (2003-2010)*. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 53 (edição especial): 115-131.
- Liu, X., Buck, T., & Shu, C. (2005). *Chinese economic development, the next stage: outward FDI?*. *International Business Review*, 14(1), 97-115.
- Masiero, G & Caseiro, L. (2012). *State support for emerging markets multinationals: the Brazilian and Chinese experiences*. DOCUMENTOS DE TRABAJO UC-CIFF-IELAT Nº 10 *State Support for Emerging Market Multinationals: The Brazilian and Chinese experiences*. Acceso online en: <http://www.ciff.net/attachments/publicaciondttc10.pdf>
- Mesquita Moreira, M. (2007) "Fear of China: Is there a future for manufacturing in Latin America?" *World Development*, 35(3).
- Mesquita Moreira, M. (2007). *Fear of China: is there a future for manufacturing in Latin America?*. *World Development*, 35(3), 355-376.
- Oviedo, E. D. (2006). *China: visión y práctica de sus llamadas "relaciones estratégicas"*. *Estudios de Asia y África*, 385-404.
- Peters, E. D. (2013) *Características de la inversión extranjera directa china en América Latina (2000-2011)*. En *América Latina y El Caribe – China Economía, Comercio e Inversiones*, Enrique Dussel Peters ed. Mexico, DF: UNAM, pp. 171-202.

RedLat (2010). "Las Relaciones Económicas y Geopolíticas entre China y América Latina: ¿Alianza Estratégica o Interdependencia Asimétrica?" *Publicación Especial del año 2010. Consultado digitalmente en:* http://www.observatoriosocial.org.br/portal/images/stories/publicacoes/chinaxal_por.pdf Abril de 2013.

Rodrik, D. (2006) "What's so special about China's exports?" NBER Working Paper 11947.

Rugman, A. (2007). *Theoretical Aspects of Multinational Enterprises from Emerging Economies, with Particular Reference to China.*

Rugman, A. M., Li, J., & Oh, C. H. (2009). Are supply chains global or regional? *International Marketing Review*, 26(4/5), 384-395.

Santiso, J.; Blásquez-Lidoy, J.; Rodríguez, J.(2006) "Angel or devil?: China's trade impact on Latin American emerging markets", OCDE, Paris.

Sun, P., Mellahi, K., & Thun, E. (2010). The dynamic value of MNE political embeddedness: The case of the Chinese automobile industry. *Journal of International Business Studies*, 41(7), 1161-1182.

Trevisan, C. (23 de junio de 2004) *Acordo sobre soja com a China deixa dúvidas. Folha de São Paulo, Brasil.*

Wanga, C., Boateng, A., & Hongc, J. (2011). *What drives internationalization of Chinese firms: Three theoretical explanations. Working paper. Nottingham University School of.*

Wenbin, H., & Wikes, A. (2011). *Analysis of China's overseas investment policies. Cifor.*

Zhaoxi, L. (2009). "China's Outward Foreign Direct Investment". In J-P. Larçon (Ed.) *Chinese Multinationals. Singapore, World Scientific Publishing.*

Zweig, D. (2002). *Internationalizing China: domestic interests and global linkages. Cornell University Press, USA.*

Anexo I

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | Promedio |
|-----------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| Madera y derivados | -2,6 | -4,5 | -3,5 | -2,3 | -2,4 | -1,8 | -2,0 | -2,1 | -1,9 | -1,8 | -2,5 |
| Cueros | 2,8 | 5,8 | 4,9 | 5,1 | 4,3 | 3,9 | 3,6 | 2,4 | 2,6 | 2,3 | 3,8 |
| Químicos | -9,3 | -24,2 | -22,9 | -20,3 | -17,0 | -16,4 | -17,4 | -16,5 | -11,8 | -12,8 | -16,9 |
| Alimentos Procesados | 7,6 | 24,2 | 26,1 | 26,4 | 24,0 | 24,8 | 28,5 | 30,2 | 21,6 | 20,8 | 23,4 |
| Textiles | -0,7 | -2,5 | -4,4 | -3,2 | -2,9 | -3,0 | -2,7 | -2,6 | -2,2 | -1,7 | -2,6 |
| Minerales y Petróleo | 11,8 | 23,7 | 21,7 | 20,6 | 17,4 | 16,8 | 5,9 | -3,4 | 4,6 | 1,5 | 12,1 |
| Manufacturas Básicas | -5,0 | -8,7 | -11,3 | -8,9 | -7,6 | -6,5 | -5,0 | -7,5 | -8,0 | -8,9 | -7,7 |
| Maquinaria no electrónica | -1,1 | -2,2 | -2,2 | -2,3 | -2,1 | -2,0 | -1,9 | -1,9 | -1,9 | -1,8 | -1,9 |
| Alimentos Frescos | 30,2 | 71,3 | 74,1 | 71,0 | 69,3 | 65,2 | 71,4 | 74,1 | 59,7 | 66,1 | 65,2 |
| Manufacturasvarias | -0,5 | -1,7 | -1,8 | -1,6 | -1,9 | -1,9 | -1,9 | -1,8 | -1,8 | -1,7 | -1,6 |
| Equipamiento de Transportes | -2,4 | -12,1 | -14,8 | -18,9 | -16,9 | -13,8 | -12,9 | -14,1 | -8,3 | -11,0 | -12,5 |
| Vestimenta | -2,8 | -7,3 | -6,0 | -4,4 | -3,8 | -3,7 | -3,4 | -3,5 | -3,9 | -3,0 | -4,2 |
| Componentes eléctricos | -2,5 | -6,3 | -5,9 | -5,0 | -4,6 | -4,6 | -4,1 | -3,8 | -4,2 | -3,9 | -4,5 |
| IT y Electrodomésticos | -25,2 | -55,3 | -53,8 | -56,5 | -56,0 | -56,9 | -54,7 | -49,6 | -43,5 | -44,2 | -49,6 |

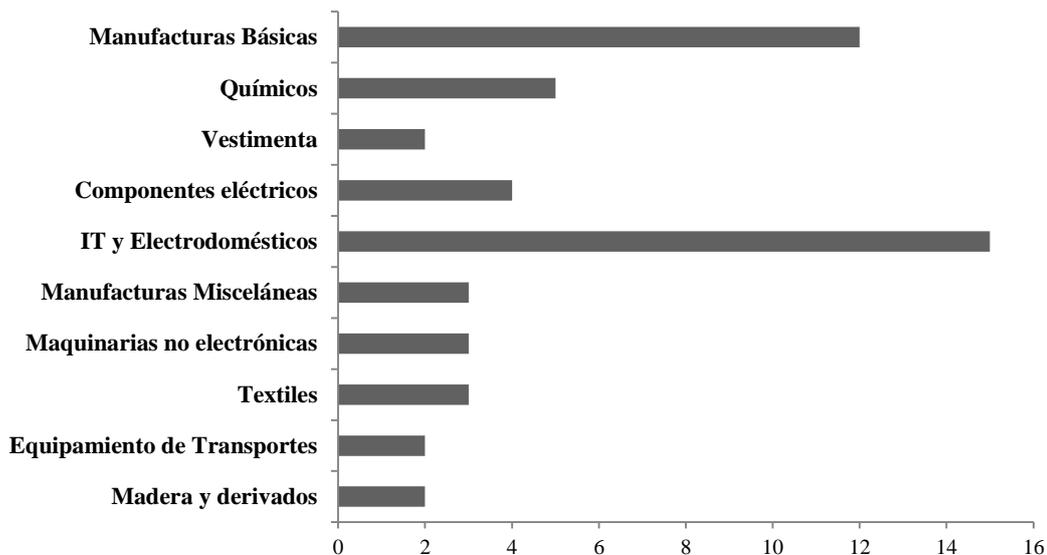
TABLA 2. Ventajas relativas de Argentina por sector (Datos de ITC DB, concepto de Dos Santos y Zignago, 2010)

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | Promedio |
|-----------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| Madera y derivados | 5,0 | 5,5 | 6,4 | 6,3 | 4,9 | 4,4 | 4,1 | 3,7 | 2,9 | 3,0 | 4,6 |
| Cueros | 1,3 | 1,6 | 1,5 | 1,5 | 1,2 | 1,4 | 1,3 | 0,9 | 0,5 | 0,6 | 1,2 |
| Químicos | -11,1 | -12,4 | -13,7 | -15,7 | -12,2 | -10,1 | -11,0 | -13,3 | -9,9 | -8,8 | -11,8 |
| Alimentos Procesados | 4,7 | 5,7 | 6,3 | 6,4 | 5,5 | 5,6 | 5,9 | 6,5 | 4,6 | 3,3 | 5,5 |
| Textiles | -0,6 | -1,1 | -0,9 | -0,9 | -0,7 | -1,0 | -1,0 | -0,9 | -0,9 | -1,0 | -0,9 |
| Minerales y Petróleo | -0,1 | 2,5 | 2,2 | -1,5 | 0,8 | 0,9 | 1,5 | 2,9 | 7,3 | 9,3 | 2,6 |
| Manufacturas Básicas | -2,3 | -3,1 | -3,4 | -3,8 | -3,8 | -3,1 | -0,7 | -3,9 | -3,3 | -4,0 | -3,1 |
| Maquinaria no electrónica | -0,3 | -0,6 | -0,4 | -0,6 | -0,5 | -0,4 | -0,5 | -0,4 | -0,1 | -0,1 | -0,4 |
| Alimentos Frescos | 20,3 | 21,0 | 23,4 | 27,8 | 24,1 | 22,3 | 21,5 | 24,8 | 23,1 | 21,6 | 23,0 |
| Manufacturasvarias | 0,4 | 0,4 | 0,1 | 0,3 | 0,1 | -0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,0 | -0,1 | 0,1 |
| Equipamiento de Transportes | 5,4 | 4,5 | 7,9 | 7,6 | 5,7 | 3,7 | 3,5 | 2,2 | -2,2 | -2,2 | 3,6 |
| Vestimenta | 3,4 | 2,5 | 1,9 | 1,6 | 0,8 | 0,4 | 0,4 | 0,4 | -0,2 | -0,1 | 1,1 |
| Componentes eléctricos | -3,2 | -3,7 | -4,1 | -4,6 | -4,3 | -4,0 | -3,7 | -3,6 | -3,2 | -2,9 | -3,7 |
| IT y Electrodomésticos | -22,9 | -22,9 | -22,8 | -24,4 | -21,5 | -19,9 | -19,0 | -19,5 | -18,7 | -18,6 | -21,0 |

TABLA 3. VENTAJAS RELATIVAS DE BRASIL POR SECTOR (DATOS DE ITC DB, CONCEPTO DE DOS SANTOS Y ZIGNAGO, 2010)

Anexo II

Argentina: Número de investigaciones por dumping contra productos chinos, dividido por sectores



Fuente: Elaborado por el autor

Brasil: Número de investigaciones por dumping contra productos chinos, dividido por sectores

